

# ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 20 de octubre de 2016 • Núm. 1287



Misionero en África. FOTO: Obras Misionales Pontificias.

## 24 horas de Adoración por la Vida

OVIEDO

Las capillas de la Adoración Eucarística Perpetua de Oviedo, Gijón y Avilés organizan para este próximo 22 de octubre, fiesta de San Juan Pablo II, 24 horas de Adoración por la Vida. La jornada dará comienzo el viernes a las 12 de la noche, y permanecerá hasta las 12 de la noche del sábado, y está abierto a todo aquel que desee participar, sea o no adorador.

## Conferencia en San Juan El Real

OVIEDO

Esta tarde, a las 20 horas, la Basílica de San Juan El Real acogerá la charla “La parroquia, isla de misericordia en medio del mar de la indiferencia”, a cargo del sacerdote Javier Gómez Cuesta. Esta actividad se enmarca dentro del ciclo de conferencias con motivo del Año de la Misericordia que dieron comienzo el pasado mes de junio.

## Peregrinación a Roma de la diócesis

OVIEDO

La Delegación diocesana de Peregrinaciones organiza un viaje a Roma para asistir a los actos de clausura del Año Santo de la Misericordia, así como al acto de imposición del birrete cardenalicio de Mons. Carlos Osoro, Arzobispo de Madrid. El viaje se desarrollará desde el 18 al 20 de noviembre. Más información e inscripciones en el teléfono 985 22 28 32.

# Domingo Mundial de las Misiones

Ayer se presentó la Campaña del Domund 2016 en la Delegación diocesana

OVIEDO

El próximo día 23 la Iglesia celebrará el Domingo Mundial de las Misiones, conocido en España como Domund. El objetivo es recordar, rezar, homenajear y sostener la actividad misionera de la Iglesia. Una responsabilidad de

todos los fieles con los hermanos de las Iglesias más jóvenes que no tienen recursos humanos y materiales para llevar a cabo las labores de evangelización y promoción humana necesarias.

Estas Iglesias jóvenes reciben el nombre de Territorios de Misión, representan un tercio de la

Iglesia católica, y se extienden en su mayor parte por toda África y Asia, las islas de Oceanía con Papúa Nueva Guinea a la cabeza, y algunas zonas de América Latina.

Son, en total, 1.111 territorios donde las obras sociales de la Iglesia ascienden a 26.898, y en las que se encuentran 119.200 insti-

tuciones educativas.

Estas cifras revelan que el 43,97% del trabajo social de la Iglesia se desarrolla en los Territorios de Misión, y que más del 55% de la labor educativa de la Iglesia católica se encuentra también en estas zonas.

PÁGINA 2

## Asamblea General Ordinaria de CONFER

Participará, con una conferencia, la Delegación diocesana de Pastoral Vocacional

OVIEDO

Confer diocesana, la institución que agrupa a todos los religiosos en Asturias, celebrará este sábado una Asamblea General Ordinaria en la Casa Sacerdotal

de Oviedo. El encuentro dará comienzo a las 10 de la mañana, y a partir de las cuatro de la tarde, en el Aula Magna del Seminario Metropolitano se impartirá la charla “La belleza de la llamada de Jesús. Vocación a la esperanza”, a cargo



del sacerdote diocesano Diego Macías Alonso, Delegado episcopal de Pastoral Vocacional.

Confer diocesana agrupa a cerca de 900 religiosos que viven y trabajan en la diócesis, en ámbitos como la educación, la salud y la acción social, preferentemente.

Cada año, Confer diocesana planifica una serie de actividades para realizar conjuntamente, subrayando que son “diversos pero hermanos”, es decir, que a pesar de los diferentes carismas comparten un mismo objetivo en una misma diócesis, por lo que realizan actividades de formación permanente y oración unidos.



Mons. Jesús Sanz:  
“Domund: noventa años de pasión misionera”

PÁGINA 3

P. Julio Nieto:  
“Doscientos años al servicio del Evangelio al estilo de María”

PÁGINA 3

## Nuestro tiempo

# “Todos somos misioneros, ésta es una labor de comunión”

La hermana Carmenza Taborda, misionera de la Consolata, ha trabajado en Colombia y Tanzania, especialmente en la educación y promoción de la mujer

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Esta gran misión, que el Papa ha calificado de la “gran obra de misericordia espiritual y material”, se sostiene en su mayor parte gracias a los misioneros, de los que nuestro país es el gran proveedor. Nada menos que 13.000 misioneros españoles trabajan en el mundo ayudando a los más desfavorecidos y anunciando el Evangelio. De ellos, 173 son asturianos, con una edad media de 75 años, y con un perfil mayoritariamente femenino.

Pero la actividad de los misioneros no saldría adelante sin el apoyo de los fieles en sus lugares de origen. En el mensaje del Domund 2016, el Papa Francisco ha recordado que “en esta jornada, todos estamos invitados a salir como discípulos misioneros, ofreciendo cada uno sus propios talentos”. Y es que, además de la aportación económica, muy necesaria, es posible también trabajar por la Misión desde España, como hacen cientos de voluntarios, trabajadores y catequistas “ofreciendo su tiempo para apoyar, desde la retaguardia, el trabajo de los misioneros y sensibilizar a la sociedad sobre la importancia de ayudarles”, afirman desde las obras Misionales Pontificias.

Esta institución de la Santa Sede es la encargada de buscar medios materiales y económicos para la actividad misionera de la Iglesia. Desde ella se recuerda que los españoles enviaron el año pasado 13.722.015,39 euros en la colecta del Domund, convirtiéndose así en el segundo país con mayor aportación al Fondo Universal de Solidaridad. De esa cantidad, 321.818 procedía de la aportación de la Archidiócesis de Oviedo, en la que participaron todos los arciprestazgos, pero también comunidades religiosas, asilos de ancianos, hospitales, así como colegios de toda Asturias.

En la diócesis, ayer miércoles tuvo lugar la presentación oficial de esta campaña, en la sede de la Delegación diocesana de Misiones. En el acto, que estuvo presidido por el Delegado, el sacerdote Pedro Tardón, participaron la religiosa misionera de la Consolata Hna. Carmenza Taborda, colombiana, y tuvo lugar una intervención en directo vía Skipe con el misionero avilesino Fermín Riaño, que trabaja en Tailandia desde hace más de veinte años. También estuvo presente el diácono David Cueto, que regresó recientemente



Presentación de la Campaña del DOMUND 2016; sobre estas líneas, la hermana Carmenza Taborda, misionera de la Consolata.

de su estancia en la misión diocesana de Bembereké (Benín).

### La promoción de la mujer

La hermana Carmenza, misionera de la Consolata, ha trabajado especialmente por la promoción y educación de la mujer, tanto en su tierra natal, Colombia, como en Tanzania, donde permaneció por un período de diez años en una zona aislada, en las montañas, donde no había llegado anteriormente ninguna comunidad católica.

Su primer destino, en las islas frente a Cartagena de Indias –Colombia– fue acompañar a las co-

**Si no existieran las OMP, o Cáritas, o Manos Unidas, a los misioneros nos faltaría todo. Estamos sostenidos por quienes están aquí, porque ésta es una labor en comunión, y no saben cuánto bien hemos realizado entre todos”**

munidades de afrocolombianos asentadas en esa zona de la costa atlántica. “Llevan más de cinco siglos en Colombia, pero no han encontrado su identidad. Se sienten africanos, pero al mismo tiempo para ellos serlo es un complejo”, describe la misionera. “Son comunidades abandonadas, pobres, aisladas, donde la educación es muy precaria y la labor de las religiosas allí consiste en procurar que los jóvenes afrocolombianos, a través del estudio, adquirieran una identidad, y puedan ser protagonistas de su propio desarrollo”, afirma la religiosa. Principalmente, trabajan en la promoción

de la mujer, ya que, como reconoce la hermana Carmenza, en la sociedad de la zona “la mujer se encuentra en un segundo plano, porque es el hombre quien decide, quien está al frente de la situación y piensa que la mujer sólo puede estar en casa, cocinando y con los hijos. Así que nos centramos en proyectos para acompañar a las niñas y las mujeres en su proceso de educación, y de ser líderes en una sociedad donde ellas pueden ofrecer mucho, acompañar y ayudar a su desarrollo”.

África fue, para esta misionera, encontrarse con otro mundo. “Yo crecí en una familia pobre –reconoce–, pero teníamos todo lo necesario para vivir. Aunque era muy sencillo, nunca nos faltó de nada. Cuando llegué a África me di cuenta de que Colombia, siendo un país subdesarrollado, era rico comparado con África, donde no había nada, ni carreteras, ni casas, ni luz, ni agua, ni una simple cama o una cocina en la mayor parte de las viviendas de la zona en la que se asentó la comunidad de religiosas en la que permanecí durante diez años”, explica. Allí, su tarea consistía en visitar a las familias de la zona, y con el tiempo, recoger a los niños para llevarlos a la escuela, que hasta el momento era inexistente en la zona. Ellas les ofrecían la que era su única comida del día, les enseñaban a leer, a escribir, a jugar. “La evangelización allí se hace a través de la presencia, de la amistad y del cariño que va surgiendo con el tiempo. Ellos se dan cuenta de que somos diferentes, y terminan buscándote y queriendo saber más sobre ti”, reconoce.

Desde hace tres años, la hermana Carmenza se encuentra en España realizando tareas de animación misionera, acudiendo a colegios, o parroquias donde solicitan su testimonio de fe a través de la misión. Un testimonio “creo que se escucha con más interés en las escuelas públicas, donde no se habla de Religión y tienen otra formación”, asegura con sorpresa. Y reconoce, asimismo, que “si no existieran las Obras Misionales Pontificias, Cáritas o Manos Unidas, a los misioneros que estamos trabajando fuera nos faltaría todo. Nosotros estamos sostenidos por quienes están aquí. Por el bautismo, todos somos misioneros, y esta es una labor en comunión, que hacemos entre todos, y no saben cuánto bien hemos realizado en conjunto”.

## Nuestra Iglesia



■ “Si ponemos en las manos de Jesús lo poco que tenemos, compartiéndolo con los demás en la fe, se vuelve una riqueza superabundante. No temamos ser, para nuestros hermanos, la revelación de la misericordia del Padre, a través de nuestra generosidad”. (19-10-2016).

■ “Cuando voy a visitar una casa para sacerdotes ancianos encuentro a tantos de estos buenos, buenos, que han dado la vida por los fieles. Y están allí, enfermos, paralíticos, en silla de ruedas, pero inmediatamente se ve aquella sonrisa. *Está bien, Señor; está bien*, porque sienten al Señor muy cerca de ellos. Y tam-

bién aquellos ojos brillantes que tienen y preguntan: *¿Cómo va la Iglesia? ¿Cómo va la diócesis? ¿Cómo van las vocaciones?* Hasta el final, porque son padres, porque han dado la vida por los demás”. (18-10-2016).

■ “La pobreza en abstracto nos hace pensar, lamentar..., en cambio cuando uno ve la pobreza en la carne de un hombre, de una mujer, de un niño, ¡esto sí que nos interpela! Y es por eso que tenemos la costumbre de *huir* de los necesitados, de no acercarnos, o de *maquillar* la realidad de los necesitados con costumbres a la moda: nos aleja de la realidad”. (19-10-2016).



### El Catecismo, punto por punto

#### 16. ¿A quién corresponde interpretar auténticamente el depósito de la fe?

La interpretación auténtica del depósito de la fe corresponde sólo al Magisterio vivo de la Iglesia, es decir, al Sucesor de Pedro, el Obispo de Roma, y a los obispos en comunión con él. Al Magisterio, el cual, en el servicio de la Palabra de Dios, goza del carisma cierto de la verdad, compete también definir los dogmas, que son formulaciones de las verdades contenidas en la divina Revelación; dicha autoridad se extiende también a las verdades necesariamente relacionadas con la Revelación.

#### 17. ¿Qué relación existe entre Escritura, Tradición y Magisterio?

Escritura, Tradición y Magisterio están tan estrechamente unidos entre sí, que ninguno de ellos existe sin los otros. Juntos, bajo la acción del Espíritu Santo, contribuyen eficazmente, cada uno a su modo, a la salvación de los hombres.

#### 18. ¿Por qué decimos que la Sagrada Escritura enseña la verdad?

Decimos que la Sagrada Escritura enseña la verdad porque Dios mismo es su autor: por eso afirmamos que está inspirada y enseña sin error las verdades necesarias para nuestra salvación. El Espíritu Santo ha inspirado, en efecto, a los autores humanos de la Sagrada Escritura, los cuales han escrito lo que el Espíritu ha querido enseñarnos. La fe cristiana, sin embargo, no es una “religión del libro”, sino de la Palabra de Dios, que no es “una palabra escrita y muda, sino el Verbo encarnado y vivo” (san Bernardo de Claraval).

## Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



## Domund: noventa años de pasión misionera

Desde hace ya noventa años, el Domund nos sigue convocando para dilatar nuestra mirada misioneramente, más allá de lo que a diario llena nuestros afanes, relata nuestras preocupaciones y enciende nuestras esperanzas. Lo vivimos con esa conciencia de universalidad, de sabernos parte de una casa común como es la humanidad entera en esta tierra que Dios nos ha dado a todos. Los medios modernos de comunicación nos permiten que en tiempo real, de modo inmediato, podamos tener acceso a lo que sucede para bien y para mal en las antípodas del mundo. Pero esa información puede quedarse en una simple curiosidad o en una tibia condolencia. La admiración debería mover nuestra caridad solidaria abriendo el corazón, la plegaria y el bolsillo para compartir con otros hermanos lo que nosotros gratuitamente hemos recibido.

El papa Francisco ha dedicado un extenso mensaje con motivo del Domund de este año, centrado en la misericordia. Dice en su escrito: «La Iglesia puede ser definida “madre”, también por los que llegarán un día a la fe en Cristo. Espero, pues, que el pueblo santo de Dios realice el servicio materno de la misericordia, que tanto ayuda a que los pueblos que todavía no conocen al Señor lo encuentren y lo amen... A los discípulos de Jesús, cuando van por los caminos del mundo, se les pide ese amor que no mide, sino que tiende más bien a tratar a todos con la misma medida del Señor; anunciamos el don más hermoso y más grande que Él nos ha dado: su vida y su amor».

**“Somos en verdad misioneros de la misericordia, de modo especial en un mundo tan cruelmente inmisericorde, tan violento y endurecido. Dios ha querido poner en nuestras frágiles manos ese mensaje de ternura y perdón, haciéndonos misioneros en la trama cotidiana, en el ambiente que a diario pisan nuestros pies y deambulan nuestros sueños y junto a las personas que Dios ha puesto a nuestro lado”**

Somos en verdad misioneros de la misericordia, de modo especial en un mundo tan cruelmente inmisericorde, tan violento y endurecido. Dios ha querido poner en nuestras frágiles manos ese mensaje de ternura y perdón, de esperanza y misericordia, haciéndonos misioneros en la trama cotidiana, en el ambiente y ámbito que a diario pisan nuestros pies y por donde deambulan nuestros sueños junto a las personas que

Dios ha puesto a nuestro lado. Pero con esa mirada amplia, asomada a los confines misioneros a los que somos enviados.

Como dice el papa Francisco: «Todos los pueblos y culturas tienen el derecho a recibir el mensaje de salvación, que es don de Dios para todos. Esto es más necesario todavía si tenemos en cuenta la cantidad de injusticias, guerras, crisis humanitarias que esperan una solución. Los misioneros saben por experiencia que el Evangelio del perdón y de la misericordia puede traer alegría y reconciliación, justicia y paz. El mandato del Evangelio: “Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado” (Mt 28,19-20) no está agotado, es más, nos compromete a todos, en los escenarios y desafíos actuales, a sentirnos llamados a una nueva “salida” misionera».

Y tomando en consideración los noventa años transcurridos en esta iniciativa, no deja de invitarnos a la generosidad como hicieron también los papas anteriores que igualmente decidieron que las limosnas recogidas con este motivo en las diócesis, parroquias, comunidades religiosas, asociaciones y movimientos eclesiales lleguen como ayuda a los misioneros: «No dejemos de realizar también hoy este gesto de comunión eclesial misionera. No permitamos que nuestras preocupaciones particulares encojan nuestro corazón, sino que lo ensanchemos para que abarque a toda la humanidad».

## Cultura cristiana

### Historia Un tinetense que fue obispo de Popayán y de Trujillo. Miguel Dongil y Sánchez

Estoy convencido de que es muy poco conocido entre los católicos asturianos que nuestra región y concretamente el concejo de Tineo contó a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII con un obispo de Popayán (en la actual Colombia) y posteriormente obispo de Trujillo (en el actual Perú).

D. Pedro Díaz de Cienfuegos nació en el año 1652 en la parro-

quia de Tuña, en el concejo de Tineo. Era hermano de D. Álvaro Díaz de Cienfuegos quién llegaría a ser Cardenal de la Iglesia Católica, en el año 1720, del cual hablaremos en un posterior artículo.

D. Pedro fue electo obispo de Popayán (en la actual Colombia) en el año 1686 y recibió la ordenación episcopal en el año 1692. Poco tiempo después de llegar a su diócesis se encargó de visitar

la zona andina donde habitaba el pueblo nativo de los paez (o nasa), indígenas apartados de la fe católica a los cuales procuró devolverles al seno de la Iglesia nombrando para ello el número suficiente de párrocos en aquel territorio, para la correcta atención y evangelización de sus poblaciones. Además, debemos destacar que durante su episcopado visitará personalmente buena parte de las poblaciones

de su diócesis, a pesar de la mala orografía del terreno en algunas zonas.

Poco tiempo después, en el año 1696 será electo para la sede episcopal de Trujillo (en el actual Perú) tomando posesión de la misma el día 26 de marzo de 1697. Fallecerá en el año 1702, en el pueblo de Catacaos de la provincia de Piura, en el desarrollo de su visita pastoral el día 9 de enero

de dicho año.

Este destacado tinetense se suma, por tanto, al listado de obispos y prelados de origen asturiano que llevaron el nombre de nuestra pequeña región al otro lado del Océano Atlántico, habiendo pasado a la Historia por haber sido obispo de Popayán y obispo de Trujillo, además de por haber sido hermano de un destacado príncipe de la Iglesia.

## Caminos de Iglesia

## Acompañando a San Manuel González

Un grupo de asturianos peregrinó a Roma para participar en la canonización del fundador de la UNER

ROMA

Un grupo de cuarenta asturianos partió el pasado viernes con destino a Roma para participar en los actos de canonización del hasta entonces beato Manuel González. El sevillano fue elevado a los altares junto con seis beatos más, el niño mejicano José Sánchez del Río, José Gabriel del Rosario –el cura Brochero–, Salomón Leclercq, Alfonso María Fusco, Luis Pavoni e Isabel de la Santísima Trinidad.

Las actividades en torno a la canonización del que fuera Obispo de Málaga y de Palencia comenzaban el sábado, con un acto de acogida presidido por el Obispo de Huelva, Mons. José Vilaplana. En su intervención encuadró la vida de don Manuel en cuatro etapas: “eucarístico-evangelizadora”, “eucarístico-social”, “eucarístico-sacerdotal”, y finalmente la cuarta etapa, “eucarístico-oblativa”.

Al día siguiente, domingo, tuvo lugar la ceremonia de canonización. Una “experiencia muy fuerte para el grupo de asturianos que la hemos vivido en Roma”, manifestó desde allí la hermana M.<sup>a</sup> Elena Fernández, Misionera Eucarística en Oviedo. “Empezando porque el Señor nos ha regalado un tiempo estupendo cuando amenazaba lluvia para estos días. El sol era radiante esta mañana y el rostro de don Manuel iluminaba toda la plaza con esa cara de bondad y de gozo interior que transparenta ese Amor de Jesús Eucaristía que siempre le inundaba”. La Plaza de San Pedro, según el testimonio de los asistentes asturianos, estaba “completamente llena”. En la eucaristía, el Santo Padre pronunció



La peregrinación asturiana frente a la Basílica de San Pedro en El Vaticano.

una homilía centrada en la oración como el motor de la santidad. “Los santos –dijo– son hombres y mujeres que entran hasta el fondo del misterio de la oración. Hombres y mujeres que luchan, dejando al Espíritu Santo orar y luchar en ellos; luchan hasta el extremo, con todas sus fuerzas, y vencen, pero no solos: el Señor vence a través de ellos y con ellos. También estos siete testigos que hoy han sido canonizados han combatido con la oración la buena batalla de la fe y del amor. Por ello, han permanecido firmes en la fe con el corazón generoso y fiel”.

A la peregrinación asturiana se habían sumado personas que no conocían la obra de don Manuel González, como José María, de La Fresneda, que reconoció que “no esperaba vivir así estos días y esta celebración, realmente me ha tocado san Manuel”. También su esposa, M.<sup>a</sup> Paz, destacó que “el ambiente de familia que se respira en todas las celebraciones y en la peregrinación ha hecho que nos sintamos unos miembros más, cuando realmente hace tan sólo dos días que nos conocemos”.

Ana Gloria, de Gijón, quiso subrayar que se encontraba viviendo

“una experiencia muy especial, la Gracia de sentir tan cerca al Santo Padre”, y Ana, de Felechés, afirmaba estar viviendo “unos días únicos, donde ni siquiera siento el cansancio”.

Finalmente, el lunes se ponía punto y final a las actividades de la canonización con una eucaristía en Santa María la Mayor, presidida por el cardenal Angelo Amato. “Concelebraban 77 sacerdotes, 14 obispos y 3 cardenales”, explica desde Roma la hermana M.<sup>a</sup> Elena, quien reconoce que “vivir en Roma un acontecimiento eclesial de esta magnitud es una gracia

grande de Dios, pero mucho más cuando se trata del fundador de la Congregación religiosa donde el Señor te ha llamado a consagrarte a Él. La Iglesia nos propone su persona, su conducta como modelo a seguir, pero él nunca fue amigo de grandezas, ni de escalar primeros puestos. Por eso, si yo tuviera que escoger algunos momentos de esta peregrinación, serían esos pequeños y sencillos milagros que han ido salpicando estos días y dejando su huella callada. Desde el tiempo radiante, pasando por tantos detalles personales, o la alegría de nuestros peregrinos, su entusiasmo por la obra de san Manuel, y por buscar canales para eucaristizar sus ambientes y parroquias. Ojalá que este acontecimiento de gracia dé mucho fruto en nuestra diócesis, y en la Iglesia universal”.

San Manuel González estuvo en algún momento en Asturias. Así lo atestigua una antigua fotografía suya en Covadonga, de la que no se conoce la fecha. Sin embargo, su obra sí que llegó con rapidez hasta nuestra diócesis. Las “Marías de los Sagrarios”, fundadas por él en 1910, llegaron aquí tan sólo dos años más tarde de su fundación, en 1912. Hoy son alrededor de 200 mujeres, pero fueron más de 3.000 en toda la diócesis. Las Misioneras Eucarísticas de Nazaret llegaron más tarde, en 1954, y hoy se encuentra una comunidad de cuatro religiosas en Oviedo que principalmente se ocupa de la atención pastoral en las zonas rurales, concretamente en la UPAP de Grado, donde ayudan a los sacerdotes en la atención de 28 pueblos y capillas.

## Claves

## Doscientos años al servicio del Evangelio al estilo de María

P. Julio Nieto

Superior de la comunidad de marianistas de Pola de Lena



El P. Chaminade fue un sacerdote francés que en los años de la Revolución francesa desarrolló en la diócesis de Burdeos un ministerio siempre fiel y a menudo arriesgado. Le persiguieron de manera implacable hasta el punto de que tuvo que abandonar Francia. La Providencia le condujo a Zaragoza. Allí, a los pies del Pilar, en largas horas de oración, comprendió que Francia necesitaba una nueva evangelización con instituciones nuevas, métodos nuevos y hasta

con nuevos misioneros. Cuando en 1800 volvió a Burdeos, comenzó su actividad con los jóvenes de la ciudad. Les organizó como testigos que se comprometían a multiplicar los cristianos. Llegado el año 1816, con la ayuda de Adela de Batz de Trenquelléon fundó a las religiosas Marianistas. Y un año después un grupo de varones hicieron los primeros votos religiosos. Hoy los Marianistas celebramos agradecidos la fidelidad y santidad de tantos hombres y mujeres que quieren seguir a Jesús al estilo de María.

María nos muestra el camino de la auténtica vida cristiana. Siguiendo su ejemplo de fe, de po-

breza evangélica y de disponibilidad al Señor, esperamos reflejar en torno nuestro la cordialidad con que ella acogió a Dios y a los hombres. Creemos que María es la mujer por excelencia, la mujer prometida para aplastar la cabeza de la serpiente. Ella es la esperanza, la alegría, la vida de la Iglesia y el modelo más acabado de verdadero discípulo de Jesús. Nosotros queremos ser los auxiliares y los instrumentos de María en la gran obra de mostrar al mundo que hoy, como en los primeros momentos de la Iglesia, es posible vivir el Evangelio con todo el rigor de la letra y del Espíritu. Por ello hacemos profesión de servirla fiel-

**Los marianistas del mundo entero nos esforzamos por consolidar la fe a través de la educación y la tarea parroquial y misionera, en comunión con los pastores de la Iglesia. Somos los misioneros de María**

mente hasta el fin de nuestra vida, felices de poder gastar en su servicio una vida y unas fuerzas que le son debidas.

En este servicio, los marianistas del mundo entero nos esforzamos por consolidar la fe a través de la educación y la tarea parroquial y misionera, en comunión con los pastores de la Iglesia. En concreto los Marianistas de Pola de Lena ofrecemos nuestros servicios desde hace más de cincuenta años a los hombres y mujeres del concejo y su entorno. Somos los misioneros de María anhelando que el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo sean glorificados en todas partes por la Inmaculada Virgen María.